



Rector

José Antonio González Treviño

Secretario General

Jesús Áncer Rodríguez

Secretario de Extensión y Cultura

Rogelio Villarreal Elizondo

Centro de Estudios Humanísticos

Alfonso Rangel Guerra

Anuario *Humanitas* es una publicación trimestral de humanidades editada por la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través del Centro de Estudios Humanísticos. Certificado de Licitud de Título y Contenido número 04-2007-070213552900-102. Oficina: Edificio de la Biblioteca Universitaria “Raúl Rangel Frías”, avenida Alfonso Reyes 4000 Nte. Primer piso, C.P. 64440, Monterrey, N. L. México. Teléfono y fax (81) 83 29 40 66. Domicilio electrónico: cesthuma@mail.uanl.mx. Apartado postal No. 138, Suc. F. Cd. Universitaria, San Nicolás de los Garza, N. L. México. Redacción y corrección de estilo: Francisco Ruiz Solís. Diseño y formación: Yolanda N. Pérez Juárez. Portada: Dirección de Publicaciones de la UANL.

HUMANITAS

ANUARIO

CENTRO DE ESTUDIOS HUMANÍSTICOS DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Director Fundador

Agustín Basave Fernández del Valle

Director

Alfonso Rangel Guerra

Jefe de la Sección de Filosofía

Cuauhtémoc Cantú García

Jefe de la Sección de Letras

Alma Silvia Rodríguez Pérez

Jefe de la Sección de Ciencias Sociales

Ricardo Villarreal Arrambide

Jefe de la Sección de Historia

Israel Cavazos Garza

ANUARIO
HUMANITAS 2008

LETRAS

LA IMPORTANCIA DEL LENGUAJE EN LA MOTIVACIÓN PARA ENSEÑAR Y PARA APRENDER A LO LARGO DE LA VIDA

ISABEL ÁREVALO DÍAZ*

Introducción

En la vida siempre hay que ir enfrentando nuevos retos que van transformando nuestra personalidad, por lo que **el tema de la educación** está posicionándose por fin, en el lugar preponderante que le corresponde por excelencia, para que el desarrollo de las personas, de la sociedad, del país y del mundo sea óptimo.

Este ensayo, (*haciendo un verdadero esfuerzo por extractarlo en unas cuantas hojas*), versa sobre la importancia de asimilar las nuevas concepciones de lo que debe ser la “enseñanza” y el “aprendizaje”, de lo trascendental que es la “educación continua” a lo largo de la vida, y del efecto tan positivo y eficaz que representa la acertada comunicación, como el crucial elemento de la “motivación”, en todo este proceso, y en todas las facetas de la vida, pues a lo largo de ella, vamos por el camino, hacia la plenitud...

Definitivamente, como docentes, tenemos un gran compromiso, y además de la buena voluntad y de la vocación que sintamos, es importante que tomemos conciencia de que tenemos que adquirir las diversas y efectivas técnicas, que los doctos en la educación

*Profesora de la Facultad de Derecho y Criminología de la UANL.

han comprobado que son altamente recomendables para lograr los nuevos objetivos educativos, mismos que nos exigen a la par, una preparación más sólida, de mayor calidad, en un ambiente multidisciplinario, con un enfoque más social, y en un entorno cosmopolita, en donde habremos de conducirnos con el debido respeto a la diversidad, con tolerancia y una positiva actitud...

Habremos de involucrar al estudiante en este nuevo proceso educativo, para que asuma la principal posición, con un alto sentido de responsabilidad y un sólido y elevado espíritu de superación y de autosuficiencia, para desenvolverse ante la vida, en la que día a día se presentan aspectos tan interesantes y fascinantes, debiendo a la vez afrontar igualmente las adversidades, que de alguna manera dejan enseñanzas también, y que habrán de resolverse, o de sobrellevarse de la mejor manera.

1. Nuevo enfoque de la enseñanza y del aprendizaje, y los efectos de la motivación y el entusiasmo

En el nuevo contexto educativo se define que:

La enseñanza es un proceso que consiste en promover, en forma intencionada y sistemática, el proceso del aprendizaje, que debe originarse en el alumno.

El aprendizaje es un proceso que se realiza en el interior del individuo, cuando éste vive experiencias significativas, que producen en él un cambio, más o menos permanente.

El primer principio de Rover señala que *“Aprender es el instinto humano más natural...”*, y que el mismo, *estimula la creatividad, la participación y la contribución...* Así, para encontrar nuevos caminos hacia nuestra superación, los seres humanos (desde las primeras edades, hasta las más avanzadas), vamos descubriendo nuevos alcances de la inteligencia, a medida que aprendemos a ser más inteligentes, lo cual, *requiere de una abierta disposición y de una firme dedicación para irlo logrando.*

La motivación se define como *la fuerza interna que despierta, orienta y sostiene una conducta*; y, es importante para que no sólo lo que enseñamos los docentes sea aprendido por los alumnos, sino para incentivarlos para que ellos mismos, incrementen su aprendizaje por otras vías, siendo autosuficientes, creativos, perseverantes y responsables.

En el proceso educativo, otro especial efecto causa lo que se llama “entusiasmo”, de procedencia griega, “enthousiazein”, que significa “*con Dios en el interior*”. De manera que, este magnifico elemento hay que cuidarlo y saberlo transmitir en todo nuestro ser, cuando estamos frente al grupo en clase, cuando los saludamos fuera de clase, nuestra expresión corporal, visual, auditiva, etc.

2. La teoría de la inteligencia múltiple

En nuestra profesión docente, es muy interesante esta teoría, al señalar que las personas disponemos de **ocho áreas de inteligencia diferentes** a las que podemos recurrir, pudiendo así “*configurar el alma*” de aquellos jóvenes que parecen desmotivados en el aula, preguntándose “*QHEEPM*” (*¿Qué hay en ello para mí?*) Ciertamente es que, *aprender mediante nuestras preferencias*, significa, que lo haremos de manera más efectiva, con mayor rapidez y disfrutándolo... *Entonces, esta teoría nos permite* reconocer y valorar no lo cuán inteligente es cada alumno, sino *de qué modo es inteligente...* para ayudarlos a que aprovechen las oportunidades para llegar a vivir en forma plena y feliz. Se sugiere que como docentes hagamos la pregunta abierta de *¿Cómo aprenden cada uno de ellos?*

Los tipos de Inteligencia son: La lógica/matemática, la interpersonal, la intrapersonal, la visual/espacial, la corporal/física, la musical, la naturalista, y la verbal/lingüística.

Con estas interesantes bases, habremos de actuar como dijo Goethe: “Si te acepto tal como eres, te haré peor, si te trato como si fueras lo que eres capaz de llegar a ser, te ayudaré a llegar a serlo...”

Se nos da un interesante consejo: Hay que ejercitar el cerebro, porque en la medida en que más lo usemos, más lo podremos usar,

y así, cuanto más aprendemos, más podremos aprender, pues aprendemos mejor, cuando unimos nuevos conocimientos a cosas con las que ya tenemos establecidas ciertas conexiones. Entonces, *hay que “cultivar la inteligencia”*.

Por otro lado, y en el mismo sentido, se hace referencia a los diferentes tipos de aprendices: *Los activistas, los reflectores, los teóricos y los pragmáticos*.

Tenemos que saber cómo “venderles la idea”, hablándoles sobre los “beneficios” que se van generando en el proceso de su preparación integral, para hacerle frente a la vida, con éxito. Sobre esta base, se sugiere que, con las tres “P”, (de manera personal, en el tiempo presente, y de manera positiva) se haga el ejercicio de que escriban en dónde están ahora, y cómo se vislumbran en un futuro cercano... Y así, ellos establecen sus objetivos y se hacen conscientes de que es en la escuela, en donde hay que dedicarse a preparar ese equipaje, repleto de habilidades, de conocimientos y de valores, mismos que aplicarán en un destino gratificante, a lo largo de su vida.

En efecto, hay que hacerles prevenir *la triste decepción de llegar al final de la vida, y darse cuenta de que nunca hubo una meta a la cual dirigirse, o de que faltó determinación y voluntad y disciplina para lograrla...*

Entonces, hay que ofrecer oportunidades a los alumnos para que piensen por sí mismos, (aunque no estén acostumbrados a hacerlo), ya que este hábito es esencial para lograr triunfos, dentro y fuera del ámbito escolar. Por ejemplo, se le pide que levanten la mano, a aquellos estudiantes que quieran llegar a ser personas de éxito, y que contesten por escrito (para que piensen más...) las siguientes cuatro preguntas:

1. ¿Qué quiero? (Establecen sus objetivos...)
2. ¿Hasta qué punto lo quiero? Para que den una puntuación entre 0 y 10
3. ¿Qué voy a hacer al respecto?
4. *Y hay que mantener firmes los propósitos, preguntándoles: ¿Qué hicieron concretamente en esta semana, para acercarse más a sus metas...?*

Como profesores, se nos recomienda que *estemos al tanto de la vida laboral* que se requiere, y no sólo en la actualidad, sino con una visión futurista, para que la preparación de los alumnos sea eficaz, integral, interdisciplinaria y con un espíritu creativo, ante las variadas oportunidades que se les presenten, conscientes de que habrán de *perseverar en la educación continua*, siguiendo hacia adelante entre todos (maestros, alumnos, padres, autoridades) *con un nuevo esquema mental* y con *pasión por la excelencia*, que no sólo satisfaga las expectativas personales, sino que a la vez, brinden un rendimiento público, en virtud de que somos parte de un grupo social, del cual somos “corresponsables”.

¿Los miedos? Hay que vencerlos irremediamente; y como docentes, tenemos que impulsar a los alumnos una motivación intrínseca, que ubiquen un “Por qué”, una automotivación, para que apunten sus expectativas con altura, desarrollando a la vez, estrategias para cumplir los objetivos, e inclusive, los fracasos, de los cuales, también se aprende, ya que por añadidura, vendrán luego grandes satisfacciones personales y otras motivaciones extrínsecas, que gratificarán con creces los esfuerzos que se vayan realizando, (aunque se recomienda que más que “premiar”, hay que “celebrar”) Entonces, habremos de ocuparnos para contestar con satisfacción la siguiente pregunta... ¿ Soy mejor de lo que era ayer..? *Y, actuar en consecuencia...*

3. “¿Hacerse reptil?": ¡No!... entonces “¿fluir?": ¡Si!

¿Qué pasa cuando nos vemos y sentimos incapaces para afrontar las difíciles situaciones de la vida? El cerebro reduce su marcha, y pasa sólo “ir tirando”, o sea, a “Sobrevivir”, y procura evadirse o huir, lo que se ha llamado “Hacerse Reptil”. Esto resulta cuando el estrés es excesivo, y puede llevar a la persona a desentenderse...

Entonces, hay que “Fluir” (expresión del mundo del deporte), que se refiere a “estar en la zona para rendir al máximo nivel”, sabiendo minimizar el estrés que se experimenta, y poder así desempeñarnos de manera eficaz. Al respecto, se destaca que el factor individual

más importante del proceso de aprendizaje es el “estado mental y físico” en el que nos encontramos cuando aprendemos.

Entonces, habremos de lograr que el aprendizaje en el aula, no sólo sea interesante y disciplinado, sino divertido también. Por tanto, para enseñar, el profesor ha de contenerse, entretener y explicar.

4. Ambiente positivo y centro de control

Así es, debemos los profesores crear ambientes sociales y físicos positivos y productivos para el aprendizaje, en donde, por medio de la aclaración de las “reglas del juego”, se promueva un ambiente seguro, cordial, participativo y respetuoso y se prevengan los problemas o se resuelvan adecuadamente en caso de que se presenten, es decir, sin violencia, sin ironías, y sin ridiculizaciones. Además, la “disciplina asertiva”, por ser clara, firme y sin hostilidad, le enseña al alumno a reflexionar, a ser responsable, a reforzar sus valores, todo lo cual lo hará que le hará cumplir satisfactoriamente con sus objetivos

Como profesores, tenemos la encomienda de ayudar a los alumnos a que comprendan y dominen conscientemente sus impulsos y emociones, (para lo cual tenemos que cuidar con esmero nuestras actitudes y manera de expresarnos, tanto en nuestro lenguaje oral como en el corporal), lo que es ya, *la esencia de la inteligencia emocional*, tomando así sus propias decisiones, que a su vez, brinda un “sentimiento de control”, que influye directamente en la vida de cada persona, ya que entonces, con el debido sentido de responsabilidad, se va asumiendo el compromiso de llegar a la culminación de los objetivos, de manera que nunca lleguen a ser, esas personas tipo NHL (“No lo hagas: laméntate”), sino de las que se tipifican como NLH (“No te lamentes: hazlo”), es decir, las que cambian el mundo, enderezando lo que consideran torcido, utilizando todas sus posibilidades y sin desperdiciar sus energías, buscando culpables o pretextos, o justificando las equivocaciones irresponsablemente.

Se destaca también una parte fascinante del cerebro emocional, llamada “SAR” (“Sistema de Activación Reticular”), que consiste

como en una pequeña red de neuronas que llevan la alarma desde lo más profundo del cerebro hasta el Neocórtex, con el mensaje de: ¡“Despierta!, ¡Está ocurriendo algo importante!” Y así, el cerebro busca y aprovecha las oportunidades, experiencias y los conocimientos que nos ayudarán a lograr los objetivos.

5. Seamos realistas, pero conscientes

Generalmente, el aprendizaje escolar es tedioso para los alumnos, porque se ven sometidos a algunas asignaturas elaboradas de manera artificial y que no están insertadas en la práctica cultural. Y... ¿Qué hacemos los profesores al respecto? ¿Por qué esa aversión a aprender? Lamentablemente, la audacia escasea en las aulas, por la mentalidad del ¿Qué dirán el director o los compañeros, si ven que hago “X” cosas?

Tenemos que buscar vínculos entre lo externo y las cuestiones que se manejan en clase, para que el aprendizaje sea más interesante y productivo. Se nos recomienda utilizar la técnica “Fartlek” en el aula, empezando con una actividad de calentamiento y mucha energía para situarles en el “estado” adecuado para aprender...

Un poco antes de terminar con el tiempo de la clase, es recomendable preguntarle a los alumnos ¿Qué han aprendido hoy? ¿Qué preguntas se podrían elaborar para un exámen?, y así, conviene incorporar un repaso sobre lo visto, mismo que se habrá de realizar periódicamente, en virtud de que la excelencia se alcanza no por un acto, sino por un hábito, es decir, por medio de la repetición. Por lo mismo, alguien decía: “Cuanto más entreno, más suerte tengo...”

Además de facilitar los conocimientos, tenemos que despertar en los alumnos la imaginación, la creatividad, la originalidad, la valentía, la actitud positiva, el gusto por trabajar con calidad, el mantener despierta la energía o el entusiasmo, para ir moldeando sus respectivas personalidades, convencidos de que a pasos pequeños y continuos, podrán dirigirse en la dirección hacia las grandes metas que se propongan, considerando que hasta de los fracasos también aprenderán.

6. La buena comunicación genera grandes logros

Tenemos que “saber romper el hielo” desde el primer día, para que los alumnos no sientan temor o miedo, ni a nosotros mismos, ni al fracaso con la materia, y es muy significativo que cuanto antes nos aprendamos los nombres de los alumnos, ya que esto refleja nuestro interés y les indica que son tomados en cuenta en lo individual. Establecer buenas relaciones motivadoras con los alumnos es una inversión de nuestro tiempo y de nuestra energía que recompensa de muchas formas, ya que nos permite lograr la mejor disposición y actitud de ellos hacia el estudio, y la primera técnica para conseguirlo es “sonreír” (sin dejar de ser auténticos), mostrando una actitud positiva, (cuidando nuestro la proyección de nuestro lenguaje oral y corporal), siendo entusiastas y respetuosos, actuando con seguridad, comportándonos también motivados, y haciéndoles sentir que es muy importante nuestra interacción en el salón de clase.

De hecho, la comunicación entre el docente y los alumnos implica mucho más que hablar y escuchar, pues entre sí se captan muchos mensajes que se deducen de nuestros actos, gestos, tono de voz, vestimenta, posturas, etc. Y, sobre todo, cuando un alumno nos habla, tenemos que llevar a cabo una “escucha empática”, es decir, tratando de captar la intención y la emoción que están dentro de la persona, para lo cual se recomienda el “parafraseo” “partir de donde ellos están”, o sea, “conectados con sus valores”, y *avanzar desde ahí...*

Se recomienda que, en la medida de lo posible, se puedan acomodar las sillas de los alumnos en forma circular, para que haya una interacción más cómoda y directa. Y si las sillas están unas detrás de otras, es conveniente que el profesor camine alrededor del salón, o entre las filas, estableciendo un contacto visual con los alumnos, pidiéndoles a unos de atrás y a otros de adelante o del centro sus respectivos puntos de vista, para que todos estén alertas a los cuestionamientos del profesor.

Es importante descubrir *en dónde se esconde la motivación de cada alumno*, y conocer además *sus preferencias a la hora de premiarlos* por

los buenos logros. Al respecto, se nos previene de los diversos efectos del “Elogio”, porque quizá sea mejor proceder con un “Reconocimiento” más sutil o, inclusive, muy personal, es decir, sin que los demás se den cuenta.

Se advierte que para tener una elevada autoestima, uno debe sentirse: **capaz** y **querido**... Y, se nos cuestiona a los docentes ¿Cómo andamos nosotros? ¿Cómo vamos a incrementarla en los alumnos, si no la experimentamos en lo personal? Ante esta necesidad, Charles Handy nos expone su idea del “egoísmo adecuado”, ya que es primordial, que dediquemos tiempo para cuidarnos a nosotros mismos, para poder apoyar a los alumnos.

7. La multifacética y trascendental labor docente. ¿Qué se espera de un buen profesor?

Que sea competente, que tenga sentido del humor y coherencia, que utilice las emociones positivas, su pasión, su empatía, su compasión (en ciertas ocasiones), su dinamismo, que sea novedoso y original, cumplido y entusiasta, curioso y ocurrente, etc. Y, entre las destrezas que hemos de manejar los profesores del futuro se mencionan las de: liderazgo, de tecnología, de negociación, de asesoramiento, de investigación, de automejora continua, etc.

Además, habremos de participar para que el sistema de educación en México se actualice y se generalice eficientemente, con base en el aprendizaje continuo, cimentando los cuatro pilares del llamado “tesoro interior”, que son: aprender a ser, aprender a hacer, aprender a comprender y aprender a vivir juntos...

Ahora bien, hay una enorme diferencia entre el “Estado” de “confianza”: Cuando el cerebro y la condición física se iluminan , por ejemplo, cuando les decimos: *Llegarás lejos...* o les dirigimos *una mirada de aprecio, o les damos una suave palmadita o una sincera sonrisa*, y por el contrario, con el estado de la “desesperanza”, el cerebro se debilita, llegando sólo a “hacer lo mínimo para sobrevivir”. Entonces, tengamos cuidado de estar conscientes de qué es lo que inspiramos... si creamos ilusión o si la apagamos... Pues... no

sabemos hasta dónde puede llegar nuestra influencia, y más vale que sea memorablemente positiva... Recordemos que *nuestros pensamientos y nuestras creencias, de una forma u otra se reflejan...* y deciden nuestra realidad en múltiples formas. Entonces, *¿Cómo pensamos que es una buena clase?*

Tenemos en nuestras manos una multifacética labor ante muchos jóvenes, al *enseñarles a pensar, a descubrir qué tipo de inteligencia tiene, a encontrarse a sí mismos, a defender su autoestima, y a reforzar su seguridad, a ser creativos y responsables, a ser empáticos, tolerantes y solidarios, a ser capaces, entusiastas y eficientes, a tener fe y esperanza o confianza en sí mismos, etc., a discernir correctamente para tomar decisiones cruciales en la vida, todo lo cual requiere del esmero de un aprendizaje holístico, para que transformen integralmente su personalidad, enriqueciendo y cambiando favorablemente sus vidas, y en consecuencia, que repercute en la sociedad entera.*

Por todo lo anterior, se confirma que la educación es *la gran locomotora del desarrollo personal y social*, por lo tanto, tenemos que asumir nuestra trascendental labor con vocación, con preparación continua, con un verdadero compromiso, conscientes de lo que proyectamos con nuestro lenguaje verbal y no verbal y... *con la magia que brinda la motivación.*

8. Monterrey ¿Ciudad del conocimiento?

Vivimos en un país en donde la igualdad de oportunidades es una realidad cada vez más evidente, pero hay que estudiar para merecer... y aspirar a una visión del mañana más fructífera ... Se presume que Monterrey sea denominada la "*Ciudad del Conocimiento...*" Sin embargo, además del nombre, tendríamos que ocuparnos de que tuviese las siguientes características:

1° Que el aprendizaje se acepte como una actividad continua a lo largo de la vida.

2° Que los aprendices asuman la responsabilidad de su propio progreso.

3° Que la evaluación confirmara el progreso, en vez de que determinara el fracaso.

4° Que se fomenten los valores personales y compartidos, las destrezas y el trabajo en equipo, y el debido manejo del lenguaje.

5° Que la Educación sea supervisada por los alumnos, los padres, los profesores bien capacitados, los empresarios y la comunidad, para que juntos trabajemos al unísono, para impulsar el desarrollo del país.

6° Que en los programas escolares, se acuerden entre los aprendices, los profesores y los empleadores.

7° Que los profesionistas que impartan clases, estén certificados con estudios sobre pedagogía, psicología y en comunicación, ya que estas son las bases para una convivencia pacífica, con las que se puede no sólo ejercer una carrera profesional con éxito, sino prevenir y resolver los problemas con un enriquecido espíritu de justicia, que permitan a la vez, abrirse espacios ante los nuevos y diversos horizontes que se irán abriendo día a día en nuestro porvenir.

Conclusiones finales

Comparto la emoción de iniciar un nuevo milenio, con todas sus deslumbrantes ventajas y con sus graves preocupaciones, todo lo cual me motiva para seguir aprendiendo en mi camino, y sobre todo, porque en mi labor docente, tengo la oportunidad maravillosa de transmitir mi entusiasmo y mi preparación, (que seguirá en proceso a lo largo de mi vida), para motivar y orientar cada vez mejor a los estudiantes, para que tomen mayor conciencia sobre la importancia trascendental de su aprendizaje, y se logre entonces una transformación positiva en su personalidad, que les permita desenvolverse satisfactoriamente, atentos no sólo a sus necesidades particulares, sino a los requerimientos sociales, a los imperativos medioambientales, a los avances científicos y tecnológicos y al fortalecimiento y práctica de los valores; en pocas palabras, que sepan desarrollar e incrementar, continuamente, todo el potencial intelectual humano, sin perder la capacidad de asombro, la sensibilidad y la espiritualidad que nos distingue como miembros de la especie humana.

Hay que convencer a los estudiantes para que derriben aquellas barreras que les limiten en su pleno desarrollo, como lo son los malos hábitos, la pereza mental y física, la indolencia, la frivolidad y la superficialidad... ya que el ser humano, cuando está realmente convencido, cuando siente pasión u obsesión por un objetivo, logra un gran potencial... al abrir la mente, los sentidos y la percepción, la intuición, con lo que fortalece la voluntad de una manera asombrosa... Hay que hacerles ver que el deseo de aprender tiene que salir de su interior... para que la labor docente rinda los frutos correspondientes.

Ciertamente, algunos de los problemas que enfrentamos los docentes y los estudiantes son:

- Los programas académicos establecidos incluyen temas intrascendentes,
- El tiempo de clase disponible es muy corto.
- Los estudiantes vienen con esquemas mentales muy superficiales,
- Hay que fomentar el nuevo enfoque educativo desde los primeros años de vida.
- La mayoría de los profesionistas que dan clases, no saben de pedagogía.
- Una gran proporción de los profesores no están conscientes de la trascendencia de la lingüística, ni de lo que reflejan en su lenguaje verbal y en el no verbal, contenidos del currículum oculto y, que marcan una decisiva diferencia entre el ser y el no ser...

En fin, tenemos que estar en una abierta, decidida y permanente disposición de aprender a ser mejores y actualizados docentes, cuidando no sólo nuestros pensamientos y actos, sino nuestras actitudes, que dicen y reflejan muchísimo más de lo que imaginamos, porque son percibidas e interpretadas de diversas maneras... teniendo efectos motivantes o desmotivantes

Bibliografía

Ian Gilbert; *Motivar para aprender en el aula*. Ed. Paidós Ibérica, Barcelona, España, 2005.

Longworth Norman, *El aprendizaje a lo largo de la vida en la práctica*. Ed. Paidós, España.

Woolfolk, Anita, *Psicología educativa*. Ed. Pearson, México, 2006-07-19.

Moreno Bayardo, María Guadalupe, *Didáctica, fundamentación, práctica*, Tomo I. Ed. Progreso, México, 2002.

Diccionario Enciclopédico de Educación, Ediciones Ceac, España, 2003.